



**COLABORADOR  
EDITORIAL**

**Brasileño de nacimiento y  
mexicano de corazón  
Biólogo, estudiante de  
doctorado en ecología,  
INECOL, Xalapa, Veracruz.**

**L**os medios están contaminados por la infección del COVID-19. Obvio que no es sin razón, es un gravísimo problema mundial, que interfiere en todas las esferas de la sociedad, como salud, educación, economía y medio ambiente. Sin duda, nuestra civilización se está partiendo en dos, lo que éramos antes y lo que seremos después de la actual pandemia; la previsión es que ya no volveremos al estado "normal" que conocíamos. Y como si fuera poco, vivimos una época de desinformación de los medios de comunicación, redes sociales, figuras públicas y religiosas, que por desconocimiento o por mala fe, juegan con la vida de las personas. Entonces, es fundamental que los medios y los expertos brinden al pueblo de México contenido de calidad, con información verificada, permitiendo que los mexicanos tomen las mejores decisiones para enfrentar esa pandemia en todas sus facetas.

Otras cuestiones fundamentales perdieron espacio en los medios durante la pandemia. Y ya que estamos todos interconectados como eslabones de

## COLUMNA INVITADA

Por: Reuber Antoniazzi / @RL\_Antoniazzi

# COVID-19 Cortina de humo

una sola cadena, cuestiones que parecen distantes al COVID-19 pueden estar estrechamente relacionadas, siendo causas o consecuencias de la pandemia. Un ejemplo es que, solo el coronavirus ya puede colapsar el sistema de salud pública y privada, y este escenario se torna aún peor si consideramos los brotes de otras enfermedades emergentes en México, como el dengue o el Chagas. Otros problemas, de la esfera social y económica, como la corrupción, el malgasto del dinero público, el narcotráfico, la exploración del trabajo infantil, los trabajos informales, el hambre y la pobreza, son factores agravantes en momentos como el que estamos pasando, que, actuando a una gran escala, tienen el potencial para provocar ciclos viciosos incontrolables.

Respecto al medio ambiente, es importante recordar que el coronavirus es probablemente una consecuencia de la relación descuidada de los seres humanos con la fauna silvestre. Y no es el coronavirus la primera epidemia fruto de una relación estrecha y desastrosa entre humanos y otros animales, otras fatales epidemias como el SIDA, el Ébola, el H1N1, son ejemplos del pasado cercano de lo mismo. Entonces, lo que vivimos ya es una prueba clara de que el ser humano necesita establecer una relación armoniosa con los demás seres vivos. Así, cuestiones ambientales importantes, como la contaminación ambiental del aire, suelo y agua, la tala de los árboles, el calentamiento global, la pérdida de la biodiversidad, siguen siendo urgentes y merecen atención para, así, evitar otros

desastres en un futuro cercano, post pandemia.

Algunos lectores señalarán que circulan imágenes y videos de animales silvestres transitando por las ciudades, aguas de ríos urbanos más claros, disminución de contaminación del aire, todo eso siendo resultado de la disminución de las actividades industriales y del tránsito de personas. Y reafirmo que eso es bueno, es bello ver que la naturaleza reacciona positivamente ante a la ausencia de nosotros los humanos. Pero, hay que recordar que esos efectos no serán permanentes, pues en poco tiempo las personas regresarán a sus actividades. Además, los gobiernos de varios países de América Latina han detectado incrementos en la tala de árboles, en la cacería de animales silvestres y en las amenazas a los pueblos indígenas. Eso se debe a que hay menos vigilancia en áreas aisladas, dadas las restricciones impuestas por la pandemia. Como mencionamos arriba, es de esperar que dichas alteraciones en los ecosistemas, fauna, flora y comunidades humanas, generarán graves consecuencias en el futuro cercano. Las autoridades y la sociedad civil necesitan estar atentos y vigilantes por el bien estar de la sociedad misma, cuidando para que la actual situación que vivimos no funja como cortina de humo para la actuación de grupos oportunistas y criminales. Finalmente, debemos gratitud a los trabajadores de servicios esenciales que siguen saliendo de sus casas para mantener la infraestructura mínima y los que puedan quedarse en sus casas, por favor no salgan, #QuedateEnCasaYa.